

Río+20: La seguridad hídrica para el crecimiento y la sostenibilidad

Mensajes clave

- **La seguridad hídrica para una economía verde:** El agua es un ingrediente vital para la transición hacia una economía verde, la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible en todos los países. Es de capital importancia que los resultados de la Conferencia incluyan un objetivo de desarrollo sostenible para la seguridad hídrica como parte de una agenda consensuada de crecimiento verde. Se requiere un esfuerzo continuo para mejorar la integración –transsectorial: en particular la interrelación que existe entre el agua, los alimentos y la energía. Esta tarea trasciende los sectores y los intereses sectoriales.
- **Eficacia institucional:** La coordinación entre los distintos niveles de autoridad – internacional, nacional y subnacional – es crucial para una toma de decisiones eficaz. Las reformas institucionales y la integración deben darse en paralelo con, y a la vez fortalecer, la inversión en infraestructura sostenible y protección del medio ambiente. Para lograr el crecimiento verde, deben fortalecerse las instituciones y establecerse asociaciones para garantizar soluciones cooperativas. Se requiere poner especial énfasis en la cooperación regional entre los estados con respecto a los recursos hídricos transfronterizos.
- **Enfoques integrados:** La respuesta positiva que recibió el pedido de una gestión integrada de recursos hídricos y de planes de eficiencia hídrica, como se acordó en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible en 2002, debe traducirse en la implementación de los mismos. Esto incluye un mayor énfasis en la productividad del agua y la adaptación al cambio climático para asegurar que cada gota de agua contribuya, tanto como sea posible, a un crecimiento económico global. Río+20 debería adoptar un objetivo (más que una resolución) que establezca que *"cada país desarrolle, para el 2015, sus objetivos específicos y cronogramas para la preparación e implementación de un programa de acción y una estrategia de financiamiento para la implementación de planes de gestión integrada de recursos hídricos"*.
- **Liderazgo:** La Conferencia debe construir sobre y mejorar las conclusiones de la Cumbre para la Tierra de 1992 y la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible del 2002. Será un éxito si los gobiernos y demás actores aceptan un conjunto de Objetivos de Desarrollo Sostenible bajo un marco de crecimiento verde. El liderazgo político es fundamental para superar la fragmentación institucional y la falta de enfoque en los recursos hídricos. El paso más importante es garantizar la apropiación de la futura agenda de desarrollo por parte de los tomadores de decisión nacionales y las organizaciones internacionales.
- **Estrategia futura:** Hay un período de tres años desde Río (2012) hasta la conclusión de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (2015); la Conferencia debería impulsar un proceso para el establecimiento de una agenda de crecimiento verde hasta el 2030. La misma deberá tener en cuenta las realidades económicas y financieras, la adaptación al cambio climático, los cambios demográficos y el impacto de las economías emergentes. El crecimiento verde debe garantizar la seguridad hídrica para las generaciones futuras y brindar soluciones que logren un mayor crecimiento con un menor uso de recursos.

► ¿Por qué son cruciales estos mensajes?

La Conferencia Río+20 se llevará a cabo en un período de creciente inseguridad debido a presiones sin precedentes como resultado de la recesión económica, la pobreza, el aumento del crecimiento demográfico, la urbanización acelerada, las presiones climáticas y otros factores. Pero la Conferencia no debería ignorar el considerable progreso que se ha realizado desde 1992 y debería rechazar cualquier "límite derrotista al crecimiento": el ingenio humano puede aprovecharse de forma que el crecimiento sostenible y la seguridad ambiental no sean mutuamente excluyentes.

La Conferencia brinda la oportunidad de avanzar hacia una forma sostenible de crecimiento económico – una que reconozca la importancia del crecimiento como motor para la reducción de la pobreza y que reconozca asimismo la naturaleza finita de los cuantiosos recursos naturales y la necesidad de evitar el desperdicio de los mismos, ya sean naturales, humanos o financieros. Esto se ve reflejado en el tema central de la Conferencia: establecer una economía verde y marcos institucionales apropiados. Los políticos y las autoridades responsables de formular políticas deben encontrar un camino que permita aumentar el bienestar de todos, ahora y en el futuro.

¿A qué nos referimos con seguridad hídrica?

Se ha definido a la seguridad hídrica como la disponibilidad de una cantidad y calidad de agua aceptable para la salud, los medios de subsistencia, los ecosistemas y la producción, junto con un nivel aceptable de riesgos asociados con el agua para las personas, el medio ambiente y las economías¹.

Un mundo con seguridad hídrica es de vital importancia para un crecimiento verde eficaz y un futuro sostenible en el que exista suficiente agua tanto para el desarrollo económico y social como para los ecosistemas. De esta manera, incorpora un interés por el valor intrínseco del agua, con sus diversos usos para la supervivencia y bienestar de los seres humanos. La seguridad hídrica es cada vez más crítica en muchos países, razón por la cual la visión de la Asociación Mundial para el Agua (Global Water Partnership, GWP) es la de un mundo con seguridad hídrica².

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible que se celebrará en Brasil en Junio del 2012, veinte años después de la Cumbre para la Tierra en Río y diez desde la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible en Johannesburgo. Constituye una oportunidad para reflexionar sobre el progreso realizado y establecer los lineamientos futuros para el desarrollo sostenible. La clave de esto reside en alcanzar la seguridad hídrica, un prerequisite para alcanzar muchos desafíos. Ya sea que se trate del abastecimiento de agua potable, el saneamiento, los alimentos, la energía, la salud o la industria, los recursos de agua dulce son fundamentales para ayudar a los más pobres a salir de la trampa de la pobreza. Los tomadores de decisión de alto nivel deben reconocer esto, tomar las decisiones difíciles necesarias y llevar a cabo la implementación de la gestión de recursos hídricos y el financiamiento para el desarrollo de infraestructura adecuada.

► El crecimiento sostenible y una economía verde

La evolución hacia una economía verde es un cambio que reafirma el mensaje de la Cumbre para la Tierra; de hecho, constituye una "actualización" del paradigma del desarrollo sostenible. Principalmente, aborda dos preocupaciones legítimas:

1. el crecimiento económico está generando una degradación insostenible de los recursos
2. el crecimiento económico puede verse obstaculizado por una preocupación excesiva por el medio ambiente.

El crecimiento verde es, por lo tanto, un medio para que los países alcancen economías verdes que proporcionen el bienestar para las generaciones presentes y futuras. Esto significa que todos debemos administrar nuestras economías de una manera diferente, que demuestre que sabemos que el futuro tiene importancia: igualdad económica intergeneracional en lugar de cortoplacismo. La mayoría de las personas comprende intuitivamente que lo que decidimos hacer hoy afectará directamente las vidas de las generaciones futuras. Durante la Conferencia, los encargados de la toma de decisiones deberían evitar desaprovechar el tiempo en debates retóricos y hacer un esfuerzo mayor por concentrarse en acciones prácticas y objetivos de desarrollo sostenibles.

El gestionar nuestros recursos naturales para las generaciones futuras, al mismo tiempo que los aprovechamos haciendo el uso necesario de éstos en el presente, constituye un acto de equilibrio fundamental para la sostenibilidad. El cambio climático ha hecho que hasta los países más industrializados (aquellos responsables del problema) se den cuenta que sus economías son insostenibles y que deben replantearse su manera de funcionar. La mayor frecuencia y severidad de los eventos climáticos extremos (sequías e inundaciones) está generando en muchos gobiernos la necesidad de realizar una gestión proactiva de los recursos hídricos para enfrentar dichas amenazas.

1 Grey D. y C. Sadoff, C. 2007. "¿Hundirse o Nadar? La seguridad hídrica para el crecimiento y el desarrollo". *Política Hídrica* 9: 545–557.

2 GWP se creó en 1996 en respuesta a la Cumbre para la Tierra celebrada en Río de Janeiro. Brinda respaldo a los países en la gestión sostenible de sus recursos hídricos a través de su singular red de Asociaciones para el Agua Regionales y Nacionales, conducidas a nivel local. Luego de la resolución adoptada en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de 2002, GWP ha trabajado con numerosos gobiernos alrededor del mundo para desarrollar una Gestión Integrada de Recursos Hídricos y Planes de Eficiencia Hídrica.



► Seguridad hídrica

Leemos mucho sobre cómo la crisis financiera se debe al uso irresponsable de las finanzas; el uso irresponsable o mal uso de los recursos naturales, especialmente del agua, es en muchos aspectos peor aún. La mala gestión y el desperdicio de los recursos naturales tienen impactos de largo plazo en la economía y el desempleo, y también pueden revertir el progreso obtenido en la reducción de la pobreza en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Saldar cualquier "deuda de recursos naturales" es mucho más difícil que saldar una deuda financiera, y afecta a todos, en todas partes. Todos los días se destacan soluciones innovadoras para superar la crisis financiera; de igual manera, necesitamos soluciones inteligentes para evitar la deuda de recursos naturales y así construir una economía verde.

La necesidad de gestionar el consumo de energía y reducir las emisiones de carbono ya no es cuestionada por mayoría de las autoridades encargadas de formular políticas – los impactos energéticos son fáciles de comprender, inmediatos y visibles. Por otro lado, los problemas relacionados con los recursos hídricos son complejos, silenciosos y a menudo invisibles, y es por esto que se los posterga fácilmente. Esta complejidad no debe convertirse en una excusa para la inacción.

Además, la mala gestión de los recursos hídricos es un clásico ejemplo de una externalidad negativa que no es asumida por quienes provocan el problema, dejando que otros carguen con los costos. Todos debemos asumir la responsabilidad de alcanzar la seguridad hídrica.

Ningún país puede cumplir sus objetivos de desarrollo si no mejora la manera en que sus recursos hídricos son gestionados. El agua corre por todas las venas de toda la economía y de la sociedad. Los principales usuarios del recurso (energía, agricultura e industria) deben hacer un uso más eficiente del agua, adoptando nuevas tecnologías y prácticas inteligentes: reducir, reciclar y reutilizar.

► Instituciones e integración

Hace veinte años, en la Cumbre para la Tierra de Río se reconoció al desarrollo sostenible como el objetivo compartido por todas las instituciones a nivel internacional, nacional y regional, y esto es válido aún hoy. La Cumbre recomendó enfoques integrados para el desarrollo, gestión y uso de los recursos hídricos, y éstos siguen siendo un elemento esencial para el desarrollo sostenible como se manifiesta en el concepto de crecimiento verde.

La "integración" reconoce la interrelación horizontal que existe entre los sectores (agua, alimentos, energía, industria y ambiente) así como también la necesidad de protección contra los conflictos y desastres relacionados con el agua. Reconoce la necesidad de cohesión entre las instituciones en los distintos niveles de autoridad (integración vertical) que participan en las decisiones sobre el uso y gestión de los recursos hídricos. Se requiere un esfuerzo continuo para fortalecer el marco institucional en todos los niveles para abordar la inherente complejidad de los recursos hídricos y asegurar una gestión eficaz. Asimismo, dado

que la diversidad y fragmentación de la gestión de recursos hídricos involucra a muchos actores, las asociaciones son un ingrediente esencial para asegurar soluciones cohesivas y colectivas.

Desde la Cumbre para la Tierra ha habido progreso en el desarrollo de enfoques integrados, especialmente en términos de mejora de políticas, leyes y sistemas de gobernabilidad (el "entorno facilitador") que promueven una mejor toma de decisiones y una inversión más acertada. GWP ha respaldado al Grupo de Trabajo de ONU-Agua en la evaluación del estado actual de la gestión, desarrollo y uso de los recursos hídricos; su informe será presentado como información oficial en la Conferencia Río+20.

► Se busca: Liderazgo

Se ha carecido de liderazgo y a menudo se han descuidado los compromisos anteriores. El establecimiento de una gestión conjunta de los recursos hídricos entre las diferentes instituciones debe ser parte de un marco de crecimiento verde. Esto permitirá enfocar las mentes en una infraestructura más realista y asegurará que los préstamos se puedan devolver y que la calidad de vida mejore.

El desarrollo y la gestión de recursos hídricos requieren un pensamiento mancomunado y cohesión institucional para decidir la redistribución de los recursos hídricos entre los usuarios y fomentar un uso más eficiente por parte de todos los sectores económicos. Aunque sea difícil para los políticos, deben resistir la seducción de la política populista: prometer lo inalcanzable no puede continuar. Es necesario fortalecer el rol y el mandato de los ministerios ambientales para que sean proactivos en promover inversiones de crecimiento verde y no sean percibidos sólo como reguladores u obstáculos al crecimiento económico. En Noviembre de 2011, una conferencia de alto nivel celebrada en Bonn, Alemania, en preparación para Río+20, recaló nuevamente la importancia de un enfoque integrado que vincule al agua con áreas clave de desarrollo, como son la energía y los alimentos.

En particular, se requiere liderazgo en la gestión de ríos y acuíferos que cruzan las fronteras políticas. En muchas regiones en desarrollo, la falta de cooperación transfronteriza constituye una barrera para

Encuesta 2011 sobre Recursos Hídricos para Río+20

La encuesta³, en la que participaron más de 130 países, indicó que alrededor del 80% de los países ha desarrollado leyes y políticas de aguas más integradas, mientras que el 64% de los países ya ha elaborado planes de Gestión Integrada de Recursos Hídricos de acuerdo a lo establecido en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible del 2002 en Johannesburgo. Sin embargo, la implementación es lenta y difícil, y sólo el 34% de los países informó haber hecho un progreso significativo.

GWP considera que la encuesta revela que los enfoques integrados están mejorando el entorno facilitador e integrando la opinión de los diferentes actores (aquellos que están más cerca de los problemas y las soluciones), mejorando así la gobernabilidad y la probabilidad de decisiones acertadas. Por ejemplo, los enfoques integrados ayudan a superar los "silos" institucionales y evitan los proyectos de infraestructura inapropiados y antieconómicos. Esto debería reducir el riesgo de los llamados "elefantes blancos", proyectos típicos de la década de 1970-80, que provocaron una crisis de endeudamiento y generaron penosos programas de ajuste estructural para muchos países en desarrollo.

las inversiones en soluciones de crecimiento verde, tales como energía hidroeléctrica con bajas emisiones de carbono, gestión de inundaciones o trasvases entre cuencas. La cooperación en relación con las aguas transfronterizas siempre es sensible y contenciosa pero debe encabezar la lista de acciones regionales en muchas partes del mundo. Los diplomáticos, trabajando con expertos en temas hídricos, deberían participar en los diálogos regionales, brindando soluciones acertadas que beneficien a todas las partes.

3 ONU-Agua 2012. Informe de Avance sobre la Aplicación de Enfoques Integrados en la Gestión de los Recursos Hídricos.

La Asociación Mundial para el Agua (*Global Water Partnership, GWP*) es una organización intergubernamental de 13 Asociaciones Regionales para el Agua, 80 Asociaciones Nacionales para el Agua y más de 2.500 Organizaciones Miembro en 161 países. Nuestra visión es la de un mundo con seguridad hídrica. Nuestra misión es respaldar el desarrollo y la gestión sostenible de los recursos hídricos en todos los niveles a través de la Gestión Integrada de Recursos Hídricos (GIRH). La GIRH es un proceso que promueve el desarrollo y gestión coordinados del agua, la tierra y los recursos asociados para maximizar el bienestar económico y social en forma equitativa, sin comprometer la sostenibilidad de los ecosistemas vitales y el medio ambiente.

Global Water Partnership
Secretaría Mundial
Drottningatan 33
SE-111 51 Estocolmo
Suecia
www.gwp.org, www.gwptoolbox.org

Febrero 2012